

## AUTOBIOGRAFÍA E INFANCIA, ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE GUSTAVO LEVENE Y MARYSE CONDÉ

Laura Concepción Carsillo  
[lauracarsillo@hotmail.com](mailto:lauracarsillo@hotmail.com)

### RESUMEN

En el marco de la literatura íntima son muchos los textos que pertenecen a géneros próximos a la autobiografía propiamente dicha como el diario íntimo, el ensayo, el relato de vida, las memorias entre otros. En la obra *Le pacte autobiographique*, Philippe Lejeune define a la autobiografía como “relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, cuando pone el acento en su vida individual, en particular de la historia de su personalidad”. A partir de esta perspectiva nos focalizaremos en la comparación de la infancia en dos obras autobiográficas, una *Niñez en Catamarca* del escritor Gustavo Gabriel Levene y *Le coeur à rire et à pleurer* de la novelista guadalupeña Maryse Condé. Nos proponemos estudiar particularmente la enunciación, el contrato de lectura, así como la sociedad y las relaciones familiares en Catamarca en la primera mitad del siglo XX y en la isla caribeña bajo el régimen de la Colonización.

**Palabras-clave:**  
Autobiografía. Comparación. Infancia.

## INTRODUCCIÓN

Esta comunicación forma parte del proyecto de investigación “Identidad, memoria e infancia en textos de Levene, Quiroga, Marasso y González”. Nuestro objetivo es analizar las obras *Niñez en Catamarca* de Gustavo Gabriel Levene y *Le coeur à rire et à pleurer*<sup>1</sup> de Mayse Condé desde la perspectiva de la autobiografía y luego comparar aspectos de la infancia en estos dos textos. Por un lado, elegimos a Levene porque conforma el proyecto de investigación y a Condé porque forma parte del Programa de Lengua Francesa I. Tienen en común que poseen más de una obra autobiográfica, que ambos escribieron sobre su infancia y que nacieron en la primera mitad del siglo XX. Por otro lado, hay aspectos que los oponen como el sexo y el lugar de nacimiento lo que provoca que la mirada retrospectiva de la infancia presente aspectos diferentes.

## AUTOBIOGRAFÍA

La autobiografía es un territorio inmenso, relativamente poco estudiado si se lo compara con la poesía, la novela o el teatro. Quizás debido a su estatus ambiguo. Es un género de referencia que apunta a la transparencia, durante largo tiempo pareció estar en el límite de la literatura y eso desalentó el análisis formal. Los textos autobiográficos son textos literarios que presentan una versión subjetiva de la experiencia vivida.

El crítico francés Philippe Lejeune define a la autobiografía como “Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, cuando pone el acento en su vida individual, en particular de la historia de su personalidad”. (LEJEUNE, 1996: 14). En cuanto al paratexto de las obras, en la tapa de las distintas ediciones de *Niñez en Catamarca* ya sea de la Compañía General Fabril -más de cuarenta- o Losada no hay mención del género pero en esta última editorial en la contratapa se lee “...*Niñez en Catamarca*, fresca, divertida y tierna evocación autobiográfica”. En la décima edición -de 1964- se observa en la página del título “Relatos” y antes del prólogo una frase del párrafo que dice: “Estos relatos evocan recuerdos de mi infancia”. En cuanto a la obra *Le coeur à rire et à pleurer* abajo en la tapa se lee “Recuerdos de mi infancia”<sup>2</sup> y en la página del título la mención “Cuentos verdaderos de mi infancia”<sup>3</sup>. Esto nos refiere que hay una persona real, el autor, que va a contarnos momentos de su infancia.

Lejeune nos dice que “para que haya autobiografía, es necesario que haya identidad del autor, del narrador y del personaje”<sup>4</sup> (Lejeune, 1996:15). Primero vamos a tratar la identidad del narrador y del personaje principal que por lo general emplea “la primera persona” pero al mismo tiempo el crítico francés distingue dos criterios diferentes: “... el de la persona gramatical, y el de la identidad de los individuos a los cuales los aspectos de la persona gramatical reenvían”<sup>5</sup> (Lejeune, 1996:16). Por un lado, en *Niñez en Catamarca*, el narrador y personaje relata una escena de juego «Recuerdo inolvidable el de una tarde que, no conforme con mirar como testigo, resolví tomar la “piña” y arriesgar la “riña”. Corrí... y me corrieron. Me parecía sentir el aliento de los perseguidores y empecé a comprender la

<sup>1</sup> *El corazón para reír y para llorar*. La traducción me pertenece

<sup>2</sup> «Souvenirs de mon enfance». La traducción me pertenece.

<sup>3</sup> «Contes vrais de mon enfance». La traducción me pertenece.

<sup>4</sup> «Pour qu’il y ait autobiographie, il faut qu’il y ait identité de l’auteur, du narrateur et du personnage». La traducción me pertenece.

<sup>5</sup> «...celui de la personne grammaticale, et celui de l’identité des individus auxquels les aspects de la personne grammaticale renvoient”. La traducción me pertenece.

imprudencia de mi audacia a medida que se acortaba la distancia entre los muchachos y yo” (Levene, 2005:50). Por otro lado, en el relato francés la primera parte titulada “Retrato de familia”<sup>6</sup> la narradora y personaje se presentan: “Yo era la última. Uno de los relatos míticos de la familia concernía mi nacimiento... escuchando esta historia, padecía cada vez el mismo dolor: yo no había sido deseada”.<sup>7</sup> (Condé, 1999:12). Entonces en estos relatos el pronombre personal de la primera persona hace referencia al “yo” que habla y al que identificamos por ese mismo hecho que habla. También nos indica la *identidad* de la persona de la enunciación y de la persona del enunciado. Así, el nombre propio que normalmente se encuentra en la tapa del libro o en la página dos o en la página del título resume la existencia de lo que se denomina *autor*. Es la única marca fuera del texto que nos reenvía a una persona real, la que nos pide que le atribuyamos la responsabilidad de la enunciación de la integralidad del texto. Por lo tanto decimos que hay *pacto autobiográfico* según la terminología de Lejeune porque el nombre del autor aparece en la tapa y a lo largo del texto por lo menos una vez. Por ejemplo en la obra de Levene en el capítulo “Encadenados”, un compañero nuevo llega a la escuela y le pregunta al narrador y protagonista “-Che, Levene, ¿vos sos hijo del historiador?” Y él responde “-No, sobrino”. (Levene, 2005:134) En los relatos de Condé, en el capítulo “Camino a la escuela”<sup>8</sup> la joven está en un liceo en París y la profesora de francés le dice “-Maryse, háganos una exposición de un libro de su país”<sup>9</sup> (Condé, 1999:115).

Cuando en Argentina hablamos de autobiografía inmediatamente pensamos en el escritor argentino Adolfo Prieto y su obra *La literatura autobiográfica argentina*, allí cita a Karl Mannheim sobre su visión de la historia de la autobiografía que según la perspectiva sociológica nos proporciona información preciosa porque:

“... indirectamente podemos observar de qué naturaleza eran en el pasado las actitudes introspectivas de los hombres... además, podemos ver cómo las distintas situaciones sociales e históricas han favorecido distintas formas de la personalidad, y cómo estas distintas formas de actitudes introspectivas desempeñan inconscientemente ciertas funciones sociales”. (Prieto, 2003:13)

Haciéndonos eco de esas palabras mencionamos muy brevemente la situación de nuestro país entre 1910 y 1917, según Jorge Perrone en *Historia de la Argentina* señala que Argentina sufrió una metamorfosis importante “convirtiendo provincias otrora ricas, como Catamarca, en paupérrimas, por efectos del libre cambio... de la Representación de Hacendados” (Perrone, 1981:457). También es un momento donde aumenta el trazado de ferrocarriles ingleses pero lejos de zonas mineras y petrolíferas. Roque Sáenz Peña es presidente hasta 1914, luego es Don Hipólito Yrigoyen quien está al mando del país cuya filosofía política gira en torno a la pureza de los comicios, es por ello que decide intervenir numerosas provincias, Catamarca incluida, por la “causa de la restauración moral y política” (PERRONE, 1981:485). Además había una tensa relación con Alemania porque había hundido tres barcos argentinos. Luego de reclamaciones el estado Alemán “...indemniza material y moralmente a la República, reconociendo su derecho incuestionable a la libre navegación”. (Perrone, 1981:484). Teniendo en cuenta esa situación, en *Niñez en Catamarca* el narrador nos dice “Debo al ministro de Guerra la paz que volvió a mi corazón... decidí que nuestro padre se incorporara, en misión de estudio, al ejército alemán” (Levene,

<sup>6</sup> “Portrait de famille” La traducción me pertenece.

<sup>7</sup> «J’étais la petite dernière. Un des récits mythiques de la famille concernait ma naissance... en entendant cette histoire, j’éprouvais à chaque fois le même chagrin: je n’avais pas été désirée». La traducción me pertenece.

<sup>8</sup> “Chemin d’école”. La traducción me pertenece.

<sup>9</sup> «-Maryse, faites-nous un exposé sur un livre de votre pays». La traducción me pertenece.

2005:32) Esto es lo que Philippe Lejeune llama “pacto referencial” en una autobiografía, es decir que el texto pretende dar una información sobre una “realidad” fuera del texto que pueda someterse a un intento de *verificación* pero del orden de lo parecido, una imagen de lo real.

En cuanto a Guadalupe, es un archipiélago que está situado en el mar Caribe. Su población ampliamente mestizada por diferentes culturas, caribeña, europea, africana e india. El idioma oficial es el francés pero también se habla el *créole* que es el criollo antillano. Es necesario comentar que en 1642 Luis XIII autorizó la esclavitud en las colonias francesas, ésta fue abolida definitivamente en 1848 bajo la Segunda república francesa. Jan Palmowski en su libro *Diccionario de Historia universal del siglo XX* indica que la isla Guadalupe “... fue colonia francesa desde 1635... En 1946 se le otorgó el estatus de Departamento de Ultramar y en 1974 comenzó a formar parte de los Territorios de Ultramar con representación de diputados y senadores en la Asamblea Nacional {de Francia}” (Palmowski, 1998: 314). En la obra de la guadalupeña el “pacto referencial” también se cumple, en el capítulo “Lección de historia”<sup>10</sup>, la pequeña narradora nos cuenta que todas las tardes después de la cena sus padres salían a dar una vuelta y ella estaba obligada a acompañarlos por ser la menor. Sus padres se sentaban en un mismo banco y una tarde una pequeña como ella pero blanca y rubia le pregunta su nombre en *créole*, luego ésta se presenta: “-Yo, soy Anne-Marie de Surville. ¡Vamos a jugar! Pero cuidado, mi mamá no debe verme con vos, si no, ella me golpearía”<sup>11</sup>. (CONDÉ, 1999:48). Más abajo en el relato, Maryse cuenta que accedió a jugar y se sometió a todos los caprichos, incluso golpes, hasta que la mandara como a su empleada. Se encontraron y jugaron por más de una semana hasta que cansada de la brutalidad, los golpes y malos tratos la protagonista le dice “No quiero que me des más golpes”<sup>12</sup> (Condé, 1999:49). Su compañera se enoja, le pega nuevamente y agrega “Debo golpearlo porque sos una negra”<sup>13</sup> (Condé, 1999:49). Claramente el “pacto referencial” de Lejeune se cumple, esta escena nos muestra un parecido a la imagen de lo real, nos plantea la problemática de la Descolonización y de la esclavitud, abolida hace más de un siglo.

## INFANCIA

Según el Diccionario en línea Larousse “infancia” significa “Período de la vida humana que va del nacimiento a la adolescencia”<sup>14</sup>. En estos dos libros las infancias narradas evidencian temas comunes a niños y niñas. Tanto Levene como Condé vivieron una niñez en familias burguesas.

Gustavo junto a Elisa Salas, su madre, y dos hermanos viajan en tren hacia Catamarca acompañados además por dos criadas: la Jesusa y la Ramona. Al llegar a Catamarca a la casa de su abuela Eleodora Salas se encuentra con el joven José Gordillo que se encarga de la limpieza de la quinta y de hacer los mandados. “la Isabel” que prepara la mesa y limpia los cuartos, su madre “la muda” está en la cocina. De regreso a Bs As por estudios, Manuela una empleada de origen español colabora en la casa. Es José Gordillo el confidente de amores de Gustavo, es también el que lo acompaña a ver las representaciones teatrales. Según Levene “... se dejó persuadir, porque teniendo que llevarme él iría gratis”. (LEVENE, 2005:93)

<sup>10</sup> “Leçon d’histoire”. La traducción me pertenece.

<sup>11</sup> «Moi, c’est Anne-Marie de Surville. On va jouer! Mais attention, ma maman ne doit pas me voir avec toi sinon, elle me battra». La traducción me pertenece.

<sup>12</sup> «Je ne veux plus que tu me donnes des coups». La traducción me pertenece.

<sup>13</sup> «Je dois te donner des coups parce que tu es une négresse». La traducción me pertenece.

<sup>14</sup> «Période de la vie humaine qui va de la naissance à l’adolescence». La traducción me pertenece.

En el medio en el que vivía la familia Condé, las mujeres trabajaban fuera del hogar sobre todo eran docentes con gran orgullo. Ellas despreciaban todo lo relacionado con las tareas manuales. Los padres salían a trabajar y Maryse y sus siete hermanos quedaban al cuidado de Madonne, la mucama, que desde las cinco de la mañana preparaba el desayuno y llevaba a los niños a la escuela privada. Por un lado, Adélia era la encargada de la cocina además de pasar mucho tiempo en compañía de la pequeña Condé. Por otro lado, mabo Julie, la niñera de Maryse a quien sus padres decidieron quedarse con ella pero como era mayor solo se encargaba de lavar y planchar. La pequeña describe a su querida empleada como una "... vieja mulata, de piel muy blanca, ojos desteñidos, las mejillas arrugadas como granadilla de hueso caída hace tres días"<sup>15</sup>. (Condé, 1999:55). Maryse la amaba, en cuanto la veía se lanzaba, la devoraba a besos, se enrollaba en sus piernas. Durante el tiempo que estuvo enferma, antes de morir, la pequeña sentía su ausencia y la extrañaba "... como el ungüento a la lastimadura"<sup>16</sup>. (Condé, 1999:56). A Jeanne Quidal, la madre de Maryse, no le gustaba que pasara tanto tiempo junto al personal y le repetía "Nunca harás nada bueno. Las niñas inteligentes no pasan su tiempo en la cocina"<sup>17</sup>. (Condé, 1999:81) Es evidente lo que Jeanne quería como futuro para su hija.

Si hablamos de amor, el primero fue no correspondido para Gustavo, él tenía nueve y Delia catorce. Los intentos por acercarse y que ella lo tomara en cuenta fueron vanos porque Delia estaba interesada en un chico mayor. Instalado en Catamarca, la vecina de enfrente, una pelirroja llamada Catalina le envió un papel a través de una "chinita" que decía "Querés ser mi novio" y Gustavo contestó "Sí, quiero" (Levene, 2005:48). Al año siguiente, se cruza con Guillermina Terán, una mujercita con bucles rubios. En éxtasis se sentía cada vez que la veía, incluso aprendió una cuarteta de Adolfo Béquer e intentó escribirle un poema. Luego comprendió que necesitaba verse como un hombre, viajó a Bs As por estudios y a su regreso, vestido como un verdadero hombre, logró un beso en la mejilla de su amada.

Por su parte Maryse conoció en las clases de catecismo a Gilbert Driscoll quien pudo haber sido su primer amor. Un niño no muy corpulento, que confió su amor por Maryse a Julius, el hermano de Yvelise, la mejor amiga de Maryse. Es Julius el cartero entre ellos. Una tarde Gilbert le envía una foto de él junto a su perro y atrás las siguientes palabras mágicas: "Te amo"<sup>18</sup>. (Condé, 1999:64). La pequeña Maryse buscaba qué darle a cambio pero una foto de ella sola no tenía, alguna manualidad tampoco porque era pésima con los trabajos manuales. Entonces resolvió regalarle un moño en caparazón de tortuga. Con el amor oficialmente declarado, Gilbert le escribe una segunda carta "Maryse adorada, para mí, sos la más bella con tus ojos azules"<sup>19</sup>. (Condé, 1999:65). En un primer momento Maryse no podía creer lo que estaba leyendo, tenía los ojos marrones oscuro casi negros. En un segundo momento, comenzó a preguntarse si la destinataria era otra. Por último, con una rabia terrible decide escribirle "Gilbert, todo está terminado entre nosotros"<sup>20</sup>. (Condé, 1999:66). Por supuesto que todo lo sucedido se lo cuenta a su amiga Yvelise en medio de un mar de lágrimas.

<sup>15</sup> «...vieille mulâtresse, très blanche de peau, les yeux délavés, les joues ridées comme pomme calebasse tombée sous le pied depuis trois jours». La traducción me pertenece.

<sup>16</sup> «...comme un onguent à une blessure ». La traducción me pertenece.

<sup>17</sup> « Tu ne feras jamais rien de bon. Les filles intelligentes ne passent pas leur temps dans la cuisine». La traducción me pertenece.

<sup>18</sup> "Je t'aime". La traducción me pertenece.

<sup>19</sup> «Maryse adorée, pour moi, tu es la plus belle avec tes yeux bleus». La traducción me pertenece.

<sup>20</sup> «Gilbert, tout est fini entre nous». La traducción me pertenece.

En cuanto a los libros, Gustavo los escondía en diferentes partes de la casa, en los sillones, en el piano, detrás de las cortinas. Su género preferido era el de aventuras: Búfalo Bill también *El tigre de la Malasia* de Salgari. Gran lector decidía saltarse algunas páginas con demasiada descripción. Asimismo menciona a *Romeo y Julieta* de Shakespeare en el momento de confusión con la llegada ofuscada del padre de Catalina, la pelirroja. Además compara al gobernador de la provincia Guillermo Correo con el personaje de *El Quijote*, entre otras lecturas. Por su parte, la guadalupeña leía vorazmente todo lo que le llegaba a sus manos, recuerda a Virginia Woolf y su *Promenade au phare*, a Shakespeare, a Jane Austen pero un libro marcó su vida: *La Rue Cases-Nègres* de Joseph Zobel, esa obra selló en su corazón y a lo largo de su vida la esclavitud, la opresión, la Trata y los prejuicios por el color de la piel.

## CONCLUSIÓN

Para concluir, si bien Gustavo Levene habla en la nota de 1975 que su obra es autobiográfica y Maryse Condé nos advierte desde la tapa que lo que vamos a leer son extractos de su infancia es Philippe Lejeune quien nos guía en el descubrimiento del *pacto autobiográfico* en los dos textos. Es además la persona que nos condujo, como lectores, a elaborar el “contrato de lectura” entre el autor y el lector.

La comparación de estos dos textos autobiográficos nos permitió abordar temas comunes, la escritura y el contexto en el que se produjeron los recuerdos. Karl Mannheim nos advertía que a través de los escritos autobiográficos conoceríamos el pasado, las situaciones históricas y sociales. Por un lado Gustavo Levene con una narración de vivencias sólo afortunadas y burlonas. Por otro lado, Maryse Condé nos relata momentos alegres de su vida así como experiencias dolorosas.

Terminamos con una cita de la escritora guadalupeña Condé: “Les mots, c’est bien connu, ne servent pas seulement à créer du sens. Ils jouent, ils font l’amour. Ils composent une musique”<sup>21</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- Condé, M. (1999). *Le cœur à rire et à pleurer*. Paris: Ediciones Robert Laffont.
- Larousse, Dictionnaire de français (2016) Recuperado de: [http://: www.larousse.fr](http://www.larousse.fr) (Última consulta 18/03/2016).
- Lejeune, P. (1996). *Le pacte autobiographique –nouvelle édition augmentée-*. Paris : Éditions du Seuil.
- Levene, G. G. (1964). *Niñez en Catamarca*. Bs As: Compañía General Fabril Editora/Los libros del Mirasol.
- Levene, G. G. (1967). *Poemas para mi infancia de hoy*. Bs As: Compañía General Fabril Editora/Los libros del Mirasol.
- Palmowski, J. (1998). *Diccionario de Historia universal del siglo XX*. Madrid: Editorial Complutense.
- Perrone, J. (1981). *Historia de la Argentina*. Tomo III. Bs As: Editores Unidos.

<sup>21</sup> «Las palabras, es muy conocido, no sólo sirven para crear sentidos. Ellas juegan, hacen el amor. Ellas componen una música». La traducción me pertenece. La cita fue extraída de una entrevista a la escritora Maryse Condé en el diario francés *Libération* del 28 de octubre de 2000.

Prieto, A. (2003). *La literatura autobiográfica Argentina*. Bs As: Eudeba.